

## LAS RELIGIONES DEL MUNDO (I)

La religión responde a un ansia profunda del hombre, y el carácter universal del fenómeno religioso reposa sobre la presencia en el hombre de tal ansia, cualquiera que sea la explicación que se dé acerca de su origen.

Los datos positivos de la historia de las religiones muestran que la religión no es, en la humanidad, un fenómeno aberrante, esporádico, o relativamente reciente.

La religión es un hecho tan *antiguo* como el hombre, porque hablando "científicamente no queda nada en absoluto del pretendido ateísmo de la humanidad primitiva" (Bastide).

La religión es un hecho sociológico universal: el hombre del pasado es un "animal religioso".

La historia de las grandes formas religiosas lo acabará de ilustrar y mostrará a la vez los auténticos y preciosos valores religiosos de la humanidad, que constituyen como las preparaciones y "piedras de toque" del cristianismo.

### 3 EL SENTIDO RELIGIOSO DE LOS PRIMITIVOS

*Auténtico sentido religioso.*

Los hallazgos verificados en grutas prehistóricas han puesto de relieve huellas de creencias religiosas y de cultos:

Se advierten pinturas murales que parecen ser símbolos mágicos y, sobre todo, una manera de sepultar a los muertos, acompañados de sus armas, de vestidos y provisiones, que revelan una creencia cierta en la supervivencia del alma.

El estudio de los actuales pueblos primitivos que viven aislados en ciertas islas de Oceanía (los filipinos, por ejemplo), o en el centro selvático del África (los pigmeos), lleva a pensar a los sabios que se trata de grupos humanos que han permanecido estancados en medio del progreso general de la humanidad, en un estadio infantil. Están todavía en la edad del leño o de la piedra; no han llegado siquiera a la era de los metales.

Se encuentra en ellos una religión muy simple: no conocen sino una Fuerza Superior, un espíritu puro, perfecto. ¿Estamos ante los sobrevivientes de la primitiva religión?

Este hecho muestra bien que el sentimiento religioso existía ya en los comienzos de la humanidad (poco importa que tenga ella 800.000 años) y no estaba sepultado todavía por ese aluvión de ídolos, fetiches y leyendas, que iban a caer sobre él después.

### *Deformación del sentido religioso*

¿Cómo, pues, llegó a deformarse el sentido religioso hasta llegar a los múltiples ídolos y fantásticas leyendas sobre la vida de los dioses?

- *La fragmentación de la divinidad ("politeísmo")*. El hombre primitivo tiene, por una parte, una tendencia egoísta y utilitaria a rebajar lo divino y a localizarlo en la naturaleza. Quiere ganarse esta Fuerza Superior para ponerla al servicio de sus necesidades, del éxito de sus cazas, o de sus luchas contra los animales feroces.

Por otra parte, tiende a humanizarlo todo, a poner una vida consciente en las cosas que lo rodean.

Las rocas de formas grotescas, los árboles que ululan con el viento, las fuentes que canturrean con las flores, el fuego que danza y crepita, la tormenta que trueno y fulgura, las lluvias bienhechoras o destructoras, todo ello toma un alma como la del hombre primitivo.

Ante un fenómeno extraordinario e inesperado, el hombre piensa estar en presencia de lo divino, de la Fuerza Superior que habita allí y que obra de modo misterioso. La roca, el árbol, la fuente, el fuego, el animal, se convierten en "sagrados". El Sol, las estrellas, son también manifestaciones de lo divino, que se fragmenta cada vez más.

Se llegó así pronto a fingir muchas divinidades distintas: es el "*politeísmo*" (religión de muchos dioses).

- *La aparición de la "magia"*. Esta deformación del sentido religioso aparece también en el culto.

En lugar de tributar al Ser divino un homenaje de pura admiración, un sacrificio de pura alabanza, sometiéndose a sus decisiones, se pretende ponerlo al servicio del hombre, dominarlo y tratar de adueñarse de las fuerzas de la naturaleza, en donde él se manifiesta.

Para ello se busca entrar en relación con el "alma" de las cosas por medio de prácticas misteriosas: es la magia. El mago es aquel que pretende tener un poder sobre los seres superiores al hombre, sobre los espíritus de quienes conoce el nombre, su imagen o sus secretos.

De aquí proceden los secretos, las encantaciones, las abjuraciones.

El mago conoce el secreto de estos espíritus: él puede encadenarlos y poner su fuerza al servicio o para perjudicar a quienes él quiera. Los hombres tienen así que recurrir a sus buenos o malos servicios.

- *La formación de las "leyendas"*. En fin, la imaginación del primitivo termina por vestir a los dioses según la moda humana.

Les pone sentimientos humanos, poetiza su vida, cuenta su historia, inventa las aventuras más románticas y los viajes más extravagantes.

Los dioses se aman, se casan, tienen celos y odios, se vengan a la manera humana. Estos relatos dan lugar a "*mitologías*" que son los significados (no racionales ni lógicos) que la historia da a estas leyendas.

En estos relatos fabulosos hay de todo: imaginación, poesía, aventura vivida por el hombre y atribuida a los dioses, ensayos de una explicación de los orígenes del mundo, de los seres vivos y del hombre.

*En resumen.* La prehistoria de los pueblos permite suponer en ellos un sentido religioso muy vivo, capaz siempre de remontarse como una llama pura hasta el Autor de todas las cosas. Pero, por desgracia, lo encontramos groseramente alterado, desflorado y deformado por el politeísmo, la magia y la mitología.

## 4 LAS RELIGIONES PRIMITIVAS DE SURAMÉRICA

Ante la imposibilidad de presentar una síntesis completa de las principales religiones de nuestro continente, estudiadas cada una dentro de su marco histórico y cultural, procuraremos mostrar las características más importantes de todas ellas, desde las del altiplano andino hasta las de la pampa o continente abierto del sur. Los principales temas que presentan estas religiones son: la creencia en el Ser Supremo, los dioses secundarios y los espíritus; la práctica de la oración, el sacrificio y magia por medio de los shamanes; todo esto de acuerdo con el área geográfica y las principales tribus.

- *El Ser Supremo.*

A todo lo largo y ancho de Suramérica se encuentra la idea de un Ser Supremo, el gran antepasado, que hizo el mundo, al hombre, y le enseñó los primeros pasos de la cultura. Esta idea estaba claramente difundida en el Brasil, tanto en la costa como en el interior; en el Perú, con el nombre de *Viracocha* y *Con-Ticci*. Este hizo el cielo, las estrellas, la humanidad; destruyó al hombre con un diluvio y lo volvió a formar. Primero encontramos la leyenda y mito del civilizador, que luego es elevado a la categoría de dios. A Viracocha se le veneraba en templos bajo figuras antropomórficas y se le ofrecían sacrificios humanos. Los araucanos de Chile veneraban al "Maestro de los Hombres". Los chibchas de Colombia reconocían como ser supremo a *Bochica*, personaje legendario quien los

salvó de un diluvio formando un salto de agua de la laguna de la sabana de Bacatá (el Salto del Tequendama). Las tribus tropicales como los witoto del Perú y Colombia veneraron a "*Noma*" el padre, quien con la fuerza mágica de su palabra formó al hombre y al mundo. Los koggi de la sierra nevada de Santa Marta (Colombia), matrilineares en su organización, veneraban a la *Madre Suprema*, creadora de la Vía Láctea, todas las razas de hombres, los animales y los vegetales. Los ona, yagán y alacatuf de la Tierra del Fuego tenían como principal creencia la de un ser supremo invisible, sin necesidades materiales y poderoso; lo llamaban el *bueno, el muy alto, Watawinewa*.

- *Las nociones de Dios, espíritu y demonio*

Tres niveles de ideas podemos encontrar de acuerdo con el desarrollo de la cultura:

1. Los incas con innumerables dioses, sacerdocio y ritos complejos desarrollados en templos.

2. Los habitantes de la selva tropical (Hoya del Amazonas principalmente) con una base animista muy marcada, o sea espíritus que habitan en las fuerzas de la naturaleza y en los objetos.

3. Los del continente abierto o pampa, y parte de selva, llamados marginales, simplemente teístas con ideas simples de un ser distinto a ellos, pero superior.

Estos cultos y creencias se confundían unos con otros: hubo animismo entre los incas, unidos a las "huacas" (= lugares habitados por espíritus) y a su vez habitantes de la selva que veneraban a dioses del

panteón inca. En todas las regiones de Suramérica, los objetos y fenómenos de la naturaleza eran para los primitivos manifestaciones de seres supranaturales, lo que los hace claramente animistas en su mayoría.

El *Sol* fue el fenómeno de la naturaleza más venerado por la dinastía inca; también lo fue por los apinayé, serenté y canella del Brasil, de la selva tropical, por contraste. El cielo o firmamento como tal, nunca fue personificado, a diferencia de algunas religiones del Cercano Oriente, pero sí las estrellas. El trueno seguía en importancia entre los Incas. *La Tierra Madre* fue una deidad típica en la región andina entre el pueblo común. Las figuras de las montañas y los árboles fueron personificados en la Guayana; y los productos de la tierra como el maíz y la papa, lo fueron en el Perú. Entre los witoto, las plantas y las aguas, lo fueron también: los peces, las aves y los insectos recibieron culto como deidades secundarias. A veces los espíritus se confunden con las personas: es el reconocimiento religioso de una habilidad peculiar inherente a la persona.

También se habla de espíritus guardianes para cada ser humano. Los demonios eran personificados por animales de diferentes clases. Su actividad consistía en obrar en contra de algunas personas por magia provocada por otros. El principal era la serpiente.

- *La vida de ultratumba*

El alma o espíritu se separa del cuerpo pero puede perecer por castigo en el viaje al otro mundo. Los ritos fúnebres expresaban el

deseo de aplacar a los difuntos y evitar su retorno. La veneración de los muertos (momias) fue algo común en Perú y Bolivia. Los cubeo actuales de Colombia (Vaupés) basan su religión en el culto a los antepasados. Los koggi, ya citados, creen que los dioses son superiores a los demonios. El concepto de alma se puede encontrar en la identificación que hacen hoy los habitantes de la selva tropical de las palabras "sombra", "imagen", "corazón" y "alma"; todas ellas significan una misma cosa. Los indios chocó creían en la existencia de dos almas, una para el cuerpo y otra para el esqueleto o los huesos.

- *Ídolos*

Los antiguos peruanos imaginaban a *Viracocha* como un óvalo de metal. Del Vaupés y la Guayana hay datos de ídolos de piedra. Hoy en algunas tribus se usan figuras de barro y de madera en forma de muñecos de factura primitiva estilizada para representar a sus dioses.

- *El culto*

Fueron notables los sacrificios humanos entre los incas y los chibchas, pero no hasta el número extremo de los aztecas. Se sacrificaba especial y principalmente a adolescentes. Para sus ceremonias usaban máscaras. Este elemento fue muy común y lo es todavía en algunos grupos primitivos desde la Tierra del Fuego hasta la costa noreste de Colombia. Se usaban figuras de animales

para atemorizar a las mujeres. Son famosas las máscaras del Vaupés hechas de fibra de algunos árboles, para las danzas fúnebres. Se usaron además para las ceremonias de guerra las plumas de diferentes aves con sentido religioso.

- *Ritualismo*

El más elaborado sistema de ritos fue el de los incas y los chibchas. Tenían sacerdotes formados para llevar a cabo ceremonias; algunas de ellas eran muy elaboradas. Es famosa la inmersión del cacique acompañado de otros jefes y sacerdotes chibchas en la laguna de Guatavita (Colombia), cubierto el cuerpo con polvo de oro. Esta costumbre dio origen a la leyenda de "El Dorado" famosa entre los conquistadores españoles. En el Museo de Oro de Bogotá se exhibe la filigrana en oro de la balsa para el rito de la laguna de Guatavita. Esta ceremonia era tributada a la diosa serpiente, dueña del lago. También era costumbre en los Andes de Colombia arrojar a las lagunas multitud de figurillas de oro y piedras preciosas como homenaje a los dioses.

Los incas sacrificaban animales, alimentos, vestidos preciosos y joyas. Existió también en algunas tribus como parte del ceremonialismo la oración, el ayuno purificadorio y la confesión o declaración de los pecados que hasta el inca llegaba, a realizar algunas veces. Los divinos oían estas confesiones. Los chibchas de Colombia y los tupinamba del Brasil también practicaron esta costumbre.

- *Magia*

Las prácticas mágicas pueden sintetizarse en las siguientes: ceremonias de purificación, iniciación en la pubertad. "escarificación" o señalamiento con cicatrices, tatuaje y pintura superficial. También se encuentra el uso de *talismanes* u objetos sagrados para defenderse del mal; piedras de figuras curiosas, semillas, etc. Los "shamanes" o sacerdotes-magos distintos a los ya citados van unidos con las prácticas mágicas. El sacerdocio fue característico de incas y chibchas. Los habitantes de la selva tenían sus "*shamanes*" (palabra tomada de la lengua tungus del Asia). Estos no son sacerdotes; su poder es mágico y ejercen además otras funciones. El shamán es un intermediario entre el individuo, la comunidad y los dioses. No es un líder religioso. Es un mago que produce hechizos y predice el futuro. Los más notables fueron los araucanos de Chile. Su habilidad se produce por el uso del tabaco y otras plantas. Es además médico; succiona la enfermedad del paciente y le extrae una piedra que ya lleva preparada en la boca. Son propios de la selva tropical.

## 5 LA RELIGIÓN DE LOS PUEBLOS ANTIGUOS

- ***Marco geográfico e histórico***

Las civilizaciones más antiguas de que poseemos documentos y cuya historia ha podido reconstruirse datan de los 3000 años antes de Cristo, es decir, están a 50 siglos de nosotros.

Tales son los *egipcios*, que vivían en las riberas del Nilo; los *sumerios*, los *acadios*, que vivían en el Irán, en la región del Tigris y el Eufrates llamada Mesopotamia. Un poco más tarde, los *asirios* que tenían su capital en Babilonia. Después los *medos* y los *persas*.

En Asia Menor y en Egipto, como se ve, se meció la cuna de la civilización.

El pueblo *griego* aparece hacia el siglo VII a.C. y crea una civilización floreciente, cultiva con maestría la filosofía, la ciencia, las artes, la literatura, la economía política. Grecia conquista el mundo con Alejandro Magno hacia el año 300 a.C., pero sucumbe hacia el año 150 a.C., ante el pueblo *romano*, pueblo guerrero, fuertemente organizado, que la suplanta. Roma se adueña de toda la civilización antigua y domina alrededor del Mediterráneo, desde Palestina y Egipto hasta Galia y España.

- ***Elementos religiosos***

1. *Religión a la vez pobre de ideas y rica en poesía*

En la religión de todos estos pueblos antiguos figura un "*panteón*" (o corte) de divinidades, alrededor de uno o dos dioses más poderosos, que habitan un cielo inaccesible (llamado Olimpo o de otra manera) y que gozan de la inmortalidad.

A ellos se añade un mundo de *espíritus errantes en la naturaleza*, al pie de las fuentes y en las espesuras, que son llamados "ninfas", "sátiros", etc., y un mundo de *héroes o semi-dioses* (hijos de un mortal y de una diosa, cuyas tumbas protegen las ciudades), a los cuales se tributa un culto.

Se llega aun a divinizar a los mismos faraones y emperadores en una ceremonia impresionante llamada *apoteosis*: Alejandro Magno entre los griegos; Julio César, Augusto, Tiberio, y otros entre los romanos.

Las leyendas acerca de los dioses florecieron por todas partes. La mitología greco-romana, formada por relatos fabulosos, narra con imaginación y poesía el nacimiento de los dioses, sus combates, sus amores, y narra al mismo tiempo los orígenes del mundo y de la humanidad.

Leyendas más antiguas, pero del mismo género, se encuentran también en las civilizaciones de los egipcios, de los asirio-babilonios, de los persas y medos. Se da en todos, aunque bajo diferentes formas, el

mismo "politeísmo": la proliferación de dioses, de diosas, de héroes, con una mezcla de poesía, de fábulas y de explicaciones cosmogónicas.

*2. Religión que no respondió a las aspiraciones profundas del hombre.*

Todos estos pueblos de la antigüedad han conocido en su fe y creencias religiosas, períodos de sinceridad, de búsqueda leal de la verdad, y períodos de escepticismo, de decadencia moral.

*\* La piedad personal fue con frecuencia real.*

En su intento de relacionarse con la divinidad, de purificarse, de hacer la voluntad de los dioses:

¡Cuántos sacrificios costosos (hasta inmolar a la vez 100 víctimas, lo que se llamaba "hecatombe")!

¡Cuan largas peregrinaciones cumplidas hasta los templos célebres para consultar allí los oráculos, que hablaban al hombre de la divinidad!

¡Cuántas oraciones alrededor de los "lares" (altares) familiares, en los que se honraba a los antepasados desaparecidos!

¡Cuánto cuidado meticuloso en el embalsamiento o incineración de los muertos!

¡Qué grandiosas manifestaciones alrededor de los santuarios famosos, donde se congregaba el pueblo para adorar al dios o la diosa del lugar y para divertirse en los grandes juegos del circo o del teatro. El nombre de juegos "olímpicos", proviene de este tipo de manifestaciones y concursos alrededor del templo de Olimpia!

*\* Pero esta religión oficial no logró llenar el vacío de las almas trabajadas por una angustia secreta*

Las ceremonias del culto eran frías y no inspiraban ningún sentimiento personal.

Los sacerdotes no eran sino administradores y funcionarios pagados.

Los grandes enigmas de la vida (sobre todo lo que espera a los hombres más allá de la muerte), en manera alguna estaban resueltos por todas esas fábulas de dioses y semidioses.

El hombre no podía obtener sino melancolía y desilusión de toda esa mezcla de vicios, odios, celos y escándalos de los mismos dioses que parecían más caprichosos e impotentes ante el Destino que sus criaturas razonables y de las cuales ellos, felices inmortales, no se cuidaban.

*\* La crisis de las almas religiosas no tardó en llegar*

Los espíritus más cultivados se volvieron escépticos y se puso de moda la incredulidad y el escepticismo que se burlaban abiertamente de los dioses y ponía en ridículo su culto.

Algunos grandes maestros intentaron enseñar que en el fondo de esa inmensa multitud de dioses que honraba el pueblo, una misma era la divinidad que se escondía y obraba. Un filósofo como *Platón* daba a la vida un sentido aún más elevado: el hombre, sobre la Tierra, debía trabajar por dominar sus pasiones y ser señor de sí mismo para llegar a penetrarse de la idea del Bien Supremo que contemplaría después de su vida, en la inmortalidad.

Pero, en general, las escuelas filosóficas no veían más salida para esta existencia humana que el tomar la vida tal como se presenta y disfrutarla al máximo (*epicureismo*) o vivir lo mejor posible, extinguiendo los deseos que son los que hacen al hombre infeliz y plegándose con serena altivez a los golpes de la suerte (*estoicismo*).

Pero después de la muerte, nada. La existencia terrena quedaba sin sentido y para después de la muerte no había esperanza alguna en estas religiones.

- *Las religiones de "misterios" prometieron, en vano, colmar las exigencias espirituales de sus "iniciados".*

\* Como se ve por lo anterior, junto a la religión oficial, se encontraban muy extendidas las famosas "*religiones de misterios*", llamadas así por su parentesco con la magia y porque en ceremonias de carácter secreto, los fieles recibían ciertas "revelaciones" acerca de su destino en el más allá.

Es imposible imaginar hoy el éxito que estos cultos, importados del Oriente, tuvieron en Grecia y Roma. Ya de antiguo existían en Egipto y Asia Menor, lo que prueba que las tendencias profundas del corazón humano son siempre y en todas partes las mismas.

\* Hay que recordar, por último, el influjo que tuvo en el mundo antiguo la *astrología*, originaria del Asia Menor. Por el estudio de los astros, los astrólogos pretendían -como todavía pretenden algunos- predecir los acontecimientos y el destino de los seres humanos.

***En conclusión:*** Los grandes pueblos de la antigüedad muestran una vez más, el gigantesco empeño de la humanidad por ascender hasta Dios. Allí todo es turbio, decadente, deforme. Pero un tan generoso esfuerzo prueba bien la afirmación de *Agustín* el convertido: "¡Nos hiciste para Ti, Oh Dios, e inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en Ti!".